

# AVANCE DE LAS EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DEL MAS D'ARAGÓ (CERVERA DEL MAESTRAT)

CARLES BORRAS I QUEROL\*

## SITUACION GEOGRAFICA

La finca del Mas d'Aragó se halla situada en el término municipal de Cervera del Maestrat, en la provincia de Castellón, y se encuentra en coordenadas 40° 27' 39'' de latitud norte y 3° 59' 53'' de longitud este, hallándose representado sobre la hoja 571/571 bis. Vinaroz, a escala 1/50.000.

Su cota de altitud se inscribe en la curva de los 184 m.s.n.m. y a 270 m. al norte del punto kilométrico 12 de la carretera local de Benicarló a San Mateo. (Fig.1)

## ANTECEDENTES

Los primeros hallazgos arqueológicos remontan al verano de 1981, cuando nos comunicaron<sup>1</sup> que en la finca del Mas d'Aragó aparecían gran cantidad de fragmentos cerámicos, los cuales, por su forma, no parecían corresponder a las cerámicas que actualmente se utilizan en la comarca y que se realizan en los alfares de Traiguera.

Después de una recolección de los materiales que se encontraban en superficie comprobamos que se correspondían a fragmentos de cuellos, labios, asas, codos, pivotes, etc., y que por sus características eran evidentemente de factura romana.

Estudiado el material, pudimos comprobar que contenía importantes cantidades de escorias de horno cerámico, unos grandes ladrillos quemados, así como fragmentos de tégulas, ímbrices, ánforas y cerámica común, también pasados de cocción. Se trataba, evidentemente, de un centro de producción de material cerámico de época romana.

\* Arqueólogo. Investigador independiente.

1. El yacimiento fue descubierto y localizado por D. José Manuel Borrás Mercé, vecino y maestro jubilado de Cáliz, quien nos lo comunicó en el verano de 1980.

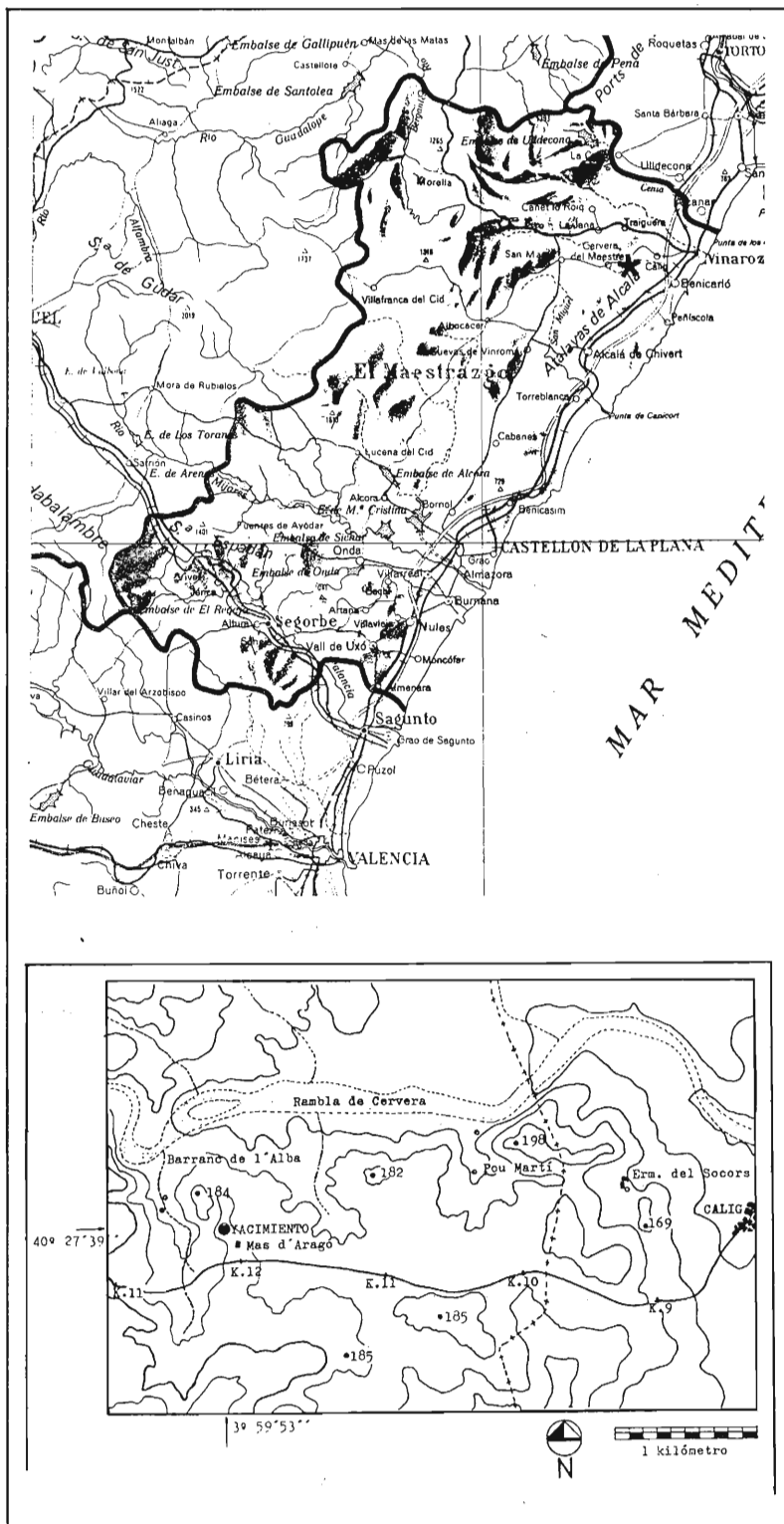


Fig. 1. Situación del yacimiento del Mas d'Aragó.

En vista de la importancia del yacimiento repetimos periódicamente nuestras visitas al lugar, al cual denominamos, provisionalmente, YACIMIENTO ROMANO DEL MAS D'ARAGÓ.

A aquellos primeros descubrimientos les siguieron, al ampliar la zona de prospección, las cerámicas de barniz negro de manufactura ática, campanienses, sigillatas itálicas, sud-gálicas, hispánicas, así como sigillatas claras A, C y D. La aparición de la sigillatas, al igual que los fragmentos de cerámica común de fondo estriado con paredes y labios ahumados y el conocimiento de la mayor extensión del yacimiento, nos dió a entender que se trataba de una estructura de producción más grande de lo que en un principio habíamos considerado, comenzando a pensar en una villa romana de considerable extensión e importancia.

Ante el indudable interés que mostraba un yacimiento de estas características e importancia, nos pusimos en contacto con el Dr. Francesc Esteve Galvez, el cual visitó el yacimiento ratificando la enorme importancia de los hallazgos. Durante la visita encontramos, en superficie, una moneda de Claudio II el Gótico y otra de Constante o Constantino, esta última bastante deteriorada y con leyenda frustra.

Una vez constatado el interés del yacimiento, éste fue denunciado al Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación Provincial de Castellón, el cual se hizo cargo de la planificación, así como de la potenciación de las futuras investigaciones arqueológicas en el yacimiento, todo ello gracias a las gestiones de su director Dr. Francesc Gusi.

Resultado de todo ello fue el convenio de colaboración con la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, cuya Area de Juventud organizó dos campos internacionales de trabajo ubicados en el pueblo de Cáliz para que, durante los meses de julio y agosto, se iniciaran las excavaciones en el yacimiento del Mas d'Aragó.

El interés de esta primera campaña se centraba en cumplir los siguientes objetivos:

- Delimitar el área arqueológica.
- Reunir el material significativo hallado en superficie para intentar delimitar la funcionalidad de los diversos sectores.
- Excavar en los sectores más interesantes para exhumar posibles estructuras arquitectónicas.
- Reunir el material arqueológico exhumado en los distintos sectores para identificar una posible secuencia cronológica.
- Constatar la importancia y categoría del yacimiento en relación a los otros de la comarca como inicio de un programa de arqueología espacial.

## LA EXCAVACION

El estudio de los materiales hallados en superficie delimitó siete posibles sectores a excavar, entre los cuales decidimos iniciar los trabajos de prospección en tres de ellos: posible piscina (Sector I), posible asentamiento arcaico (Sector II), y posible horno cerámico (Sector III). Los otros sectores IV, V, VI y VII, que corresponderían respectivamente a las zonas de residencia, de fabricación de cerámica, otro horno cerámico con sus anexos y de necrópolis, los dejamos para posteriores campañas debido a la gran extensión del yacimiento, a la complejidad de sus estructuras y a la gran cantidad de material exhumado, cuyo estudio precisa mucho tiempo y personal altamente especializado. Por otra parte la falta de personal ayudante cualificado que pudiera

controlar la excavación en los distintos cortes, nos obligó a restringir el área de trabajo con el fin de ejercer un mayor control sobre cada sector, evitando, de esta forma, errores irreparables.

### SECTOR I (Fig. 2)

Se trata de una superficie rectangular de 200 m<sup>2</sup>, cuya excavación ha exhumado los restos de un conjunto termal, aun insuficientemente definido, cuya estructura más importante consiste en un recinto rectangular de dimensiones interiores 5,63 x 17 m., más tres escalones en la parte SE que conducen a una plataforma de 1,50 x 5,63 m. de lado. Este recinto queda delimitado por un potente muro construido con bloques heterométricos y argamasado con un mortero de cal y gravilla, también de granulometría heterométrica *opus incertum*. El grosor medio de este muro es de 60 cm., y en la parte septentrional bascula, aproximadamente 5° debido a la presión que sobre él ejercen las arcillas expansivas, constituyentes del terreno original. Esta inclinación del muro sería, con toda seguridad, la causa de su posterior derrumbe.

El interior del muro está revestido por un enlucido de *opus signinum* de tono rosáceo que, en las paredes de la parte occidental, aparece pintado de rojo.

El pavimento, construido también en *opus signinum*, presenta una suave pendiente (7 cm. de desnivel máximo), muy bien regularizada para favorecer el desagüe. El punto máximo de inflexión se encuentra situado en el ángulo sur, por donde se desagua a través del muro, comunicando al exterior con una tubería de plomo<sup>2</sup> de 80 mm. de diámetro y 35 cm. longitud.

Por el perímetro interior e inferior de la zona oriental excavada del recinto, circula una media caña de 50 mm. de radio, a modo de junta de estanqueidad. Esta falta por completo en las otras zonas excavadas del recinto. Este detalle, así como el que en las paredes interiores occidentales los estucos teñidos de rojo alcancen una altura que, de tratarse de una piscina, debiera estar cubierta de agua, nos hace pensar en que este recinto pudiera hallarse dividido en dos o más estancias, cuyos muros divisores aun no hemos identificado.

Otro factor a tener en cuenta es la extraordinaria longitud de este recinto para tratarse de una piscina, pero si albergara en su interior el resto del conjunto termal, sí tendrían sentido el que todo el conjunto aparezca exento, los escalones y la junta de estanqueidad o cordón hidráulico de sección de cuarto de círculo para la *natatio*, y los estucos rojos para el *tepidarium* y/o el *caldarium*.

Pero todo esto no son más que hipótesis que una próxima campaña, en todo caso, debe demostrar.

### SECTOR II (Fig. 3)

Se trata de una superficie rectangular de 60 m.<sup>2</sup>, dividida en 15 cuadros de 2 m. de lado. El conjunto presenta en total unas dimensiones máximas de 6 x 10 m.

En cuanto a la excavación en sí, hemos de decir que debajo de una capa de tierra,

2. Esta tubería fue sustraída de su emplazamiento en el yacimiento, durante la hora del almuerzo, el mismo día de su descubrimiento.

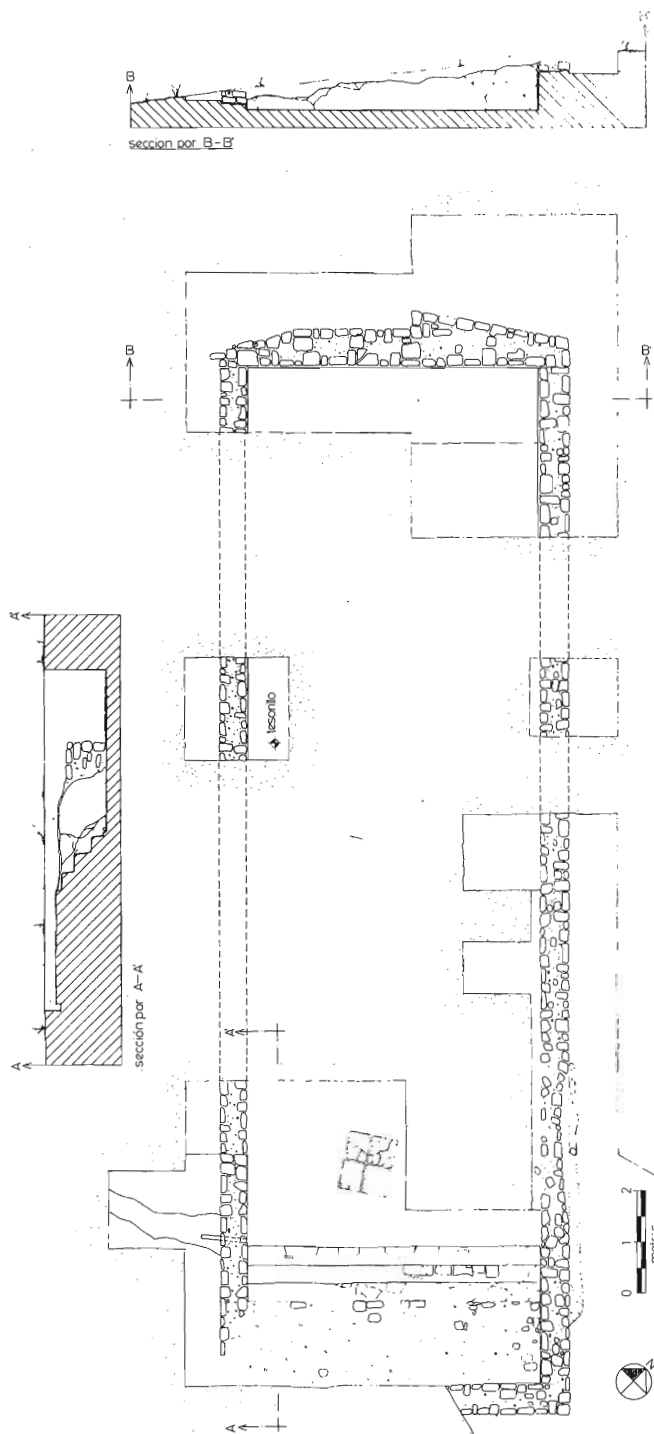


Fig. 2. Planta del sector I.

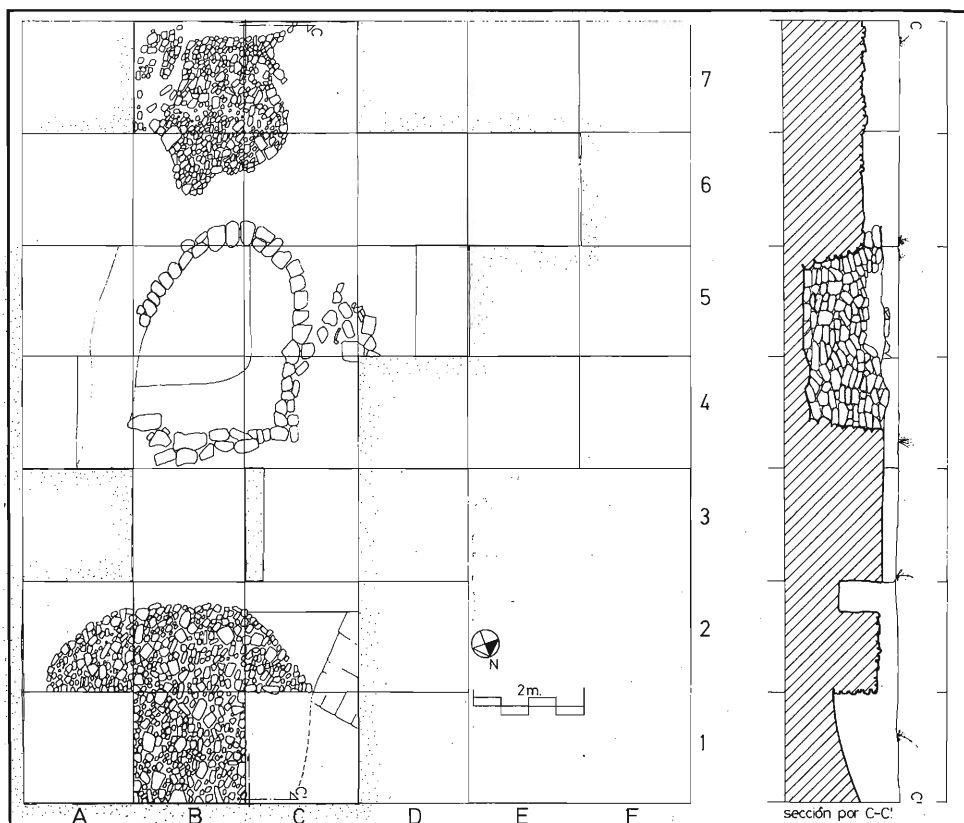


Fig. 3. Planta del Sector II.

removida por el cultivo, y de 25 cm. de potencia, aparece una superficie endurecida y claramente identificable, en la que se aprecian perfectamente los surcos dejados por el arado en tiempo pasado, y que señala un nivel de cultivo fósil cuya edad aun no hemos identificado.

Por debajo de este nivel se encuentra otro de gran potencia (aun no se ha llegado al nivel fundacional)<sup>3</sup>, en el que aparecen entremezclados gran cantidad de bloques clásticos heterométricos y abundante material cerámico, entre el que no se ha encontrado, por el momento, ninguno de procedencia romana.

Es en este sector donde han aparecido unas "estructuras circulares" de ocho metros de diámetro, con una sección a modo de casquete de esfera y que se encuentran colmatados en su totalidad por un amasijo de piedras y tierra. Se trata de una oquedad practicada en la arcilla compacta del terreno, y rellena con piedras con una utilidad que desconocemos por el momento.

En estas estructuras circulares la cerámica es muy escasa<sup>4</sup>.

3. Actualmente el nivel más profundo se encuentra en la cota  $-0,87$ , y en ésta aparece un posible muro que se insinúa a circular.

4. En el interior de la estructura circular A del Sector I, se han encontrado algunos fragmentos claramente identificados como pertenecientes a una ánfora Dressel 2-4, y otros con abundante desgrasante silíceo que corresponden a una marmita de la que se ha reconstruido aproximadamente el 70 %. Ver figura 6, n.º 3.

Se trata del sector que plantea mayor complejidad, tanto estructural, como interpretativa. Este es el motivo por el cual la excavación debe realizarse con sumo cuidado, resultando los procesos extraordinariamente lentos.

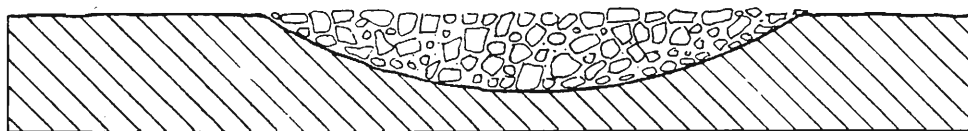


Fig. 4. Sección esquemática de las "estructuras circulares".

Un elemento realmente sorprendente es la gran cantidad de cerámica ibérica exhumada que, por su tipología, parece corresponder a los siglos IV y III a. de C., aunque este dato sea provisional, por encontrarse los materiales aun en estudio.

Otro punto de gran interés, y que ampliaremos en el capítulo dedicado a los materiales, es de los tres fragmentos de cerámica ática, que nos dan un marco cronológico preciso de la ocupación más antigua, por el momento, del lugar, y que debe remontarse, al menos, al tercer cuarto del siglo V a. de C.

En cuanto a la abundante cerámica ibérica exhumada en este sector, y en la situación de provisionalidad en que nos encontramos, nos sugieren una cronología anterior al siglo III a. de C., lo cual nos orienta hacia un horizonte cultural y cronológico similar al que ofrecen los yacimientos ilercavónicos de esta comarca, y que comenzaría a finales del siglo V a. de C., pero que a diferencia de los otros asentamientos ibéricos de la región continúa hasta romanizarse por completo, como veremos en las consideraciones finales.

### SECTOR III (Fig. 5)

Si bien cualquier hallazgo aporta datos de inestimable interés, éste es el más interesante, desde una perspectiva que contemple la problemática de los sistemas de producción y el comercio en la antigüedad. A partir del descubrimiento del horno de cerámica romano del Mas d'Aragó, podemos conocer en mucho mayor detalle tanto la procedencia como el alcance del comercio con ánforas en la Tarraconense, así como la parte activa con la que contribuyó la Ilercavonia.

El estudio de los materiales que con toda seguridad se producían en Mas d'Aragó, aporta nuevas y enormes posibilidades al conocimiento de las cerámicas procedentes del ámbito geográfico de la costa castellanense, no sólo de las procedentes de excavaciones convencionales, sino de los materiales arqueológicos submarinos recuperados bien de pecios, bien de restos relacionados con posibles embarcaderos.

A medida que el estudio de las pastas cerámicas vaya dando sus frutos, comenzaremos a despejar muchas incógnitas, tanto sobre la procedencia de los materiales antes citados, como de su difusión y comercio por las costas del Mediterráneo.

En lo referente al Sector III, se trata de una superficie excavada de 75 m<sup>2</sup>, los cuales conforman una planta rectangular de 7,5 x 10 m., con un anexo, también rectangular, de 1,50 x 3 m. aproximadamente, que han dejado al descubierto, después de su excavación, la estructura de la cámara de combustión de un horno de cerámica. Esta cámara se encuentra adosada y al pie de un terraplén prácticamente vertical de 2,50 m. de altura.

La planta de la citada cámara de combustión adopta una forma ovoide, en la que se distribuyen seis pares de divertículos situados perpendicularmente y a cada lado de un pasillo central, el cual debía funcionar como distribuidor de los gases de combustión a los alveolos que canalizaban el calor a la cámara de cocción situada encima y que ha desaparecido. Este pasillo central se prolonga unos cuatro metros más allá de la cámara de combustión, ensanchándose en la boca, para adquirir una forma acampanada y constituir el hogar donde encendía la leña. El hallazgo en la bocana del horno de un nivel de cenizas estratificadas, con una potencia de 50 cm. nos indica que era allí donde tenía lugar la ignición, y que el método de cocción empleado en este horno era prácticamente igual al que se sigue en los hornos alfareros actuales. Encendido el fuego, el calor penetraría por el pasillo para distribuirse por los divertículos que lo conducirían a la cámara de cocción.

Para la reconstrucción del horno solamente disponemos de elementos comparativos obtenidos de otros hornos semejantes, como el ya desaparecido de Vall d'Uxó<sup>5</sup>.

Adosados a la cámara de cocción, y dentro de la estructura relacionada con el horno, se han exhumado los restos de parte del edificio industrial. Se trata de la base de los muros de un conjunto arquitectónico que, por su situación respecto a la bocana del horno, interpretamos, con toda la provisionalidad necesaria, como un cobertizo en el que se almacenaría la leña y resguardaría la bocana del horno de la lluvia, ayudando a canalizar las corrientes de aire. El hallazgo de algunas cerámicas enteras aunque deformadas por una cocción excesiva, nos hace pensar en la posibilidad de que la carga del horno se hiciera por la parte del cobertizo y por encima de la bocana de ignición, o si por el contrario, la carga del material cerámico debía efectuarse por el lado del terraplén, lo cual sería más lógico, no sólo por la facilidad de carga, sino también porque en la parte alta del terraplén ha aparecido una gran acumulación de escorias, así como materiales pasados de cocción y cenizas.

## MATERIALES ÁRQUEOLÓGICOS

### CERAMICA

*Cerámica ática.* La cerámica de barniz negro está representada por el hallazgo de tres fragmentos barnizados en negro y que corresponden a otros tantos recipientes.

El primero de ellos es un fragmento de pared y borde de *kylix* sin peana del tipo *inset lip*, cuya cronología es del tercer cuarto del siglo V a. de C. Se trata de un fragmento con barniz negro acharolado, muy brillante y de calidad. Gastado en la arista de la carena y en el borde. Arcilla dura, fina, depurada y de color beige claro, y con un diámetro aproximado, en el borde, de 155 mm. (Fig. 6,1).

El segundo es un fragmento de pie de cuenco ático de barniz negro correspondiente al tipo de borde entrante. Está barnizado de negro brillante, algo descascarillado

5. F. ESTEVE GALVEZ, *Un horno de cerámica romana en Vall d'Uxó (Castellón)*, en Saitabi, 7/8, pág. 64. 1943; J. ALCINA FRANCH, *Descubrimientos de un horno romano en Vall d'Uxó*, en II Congreso Arqueológico a el SE, (Albacete, 1946). pp. 329-333; J. ALCINA FRANCH, *Horno romano de Vall d'Uxó y su cerámica*, en Saitabi, 31/32. pág. 12. 1949.



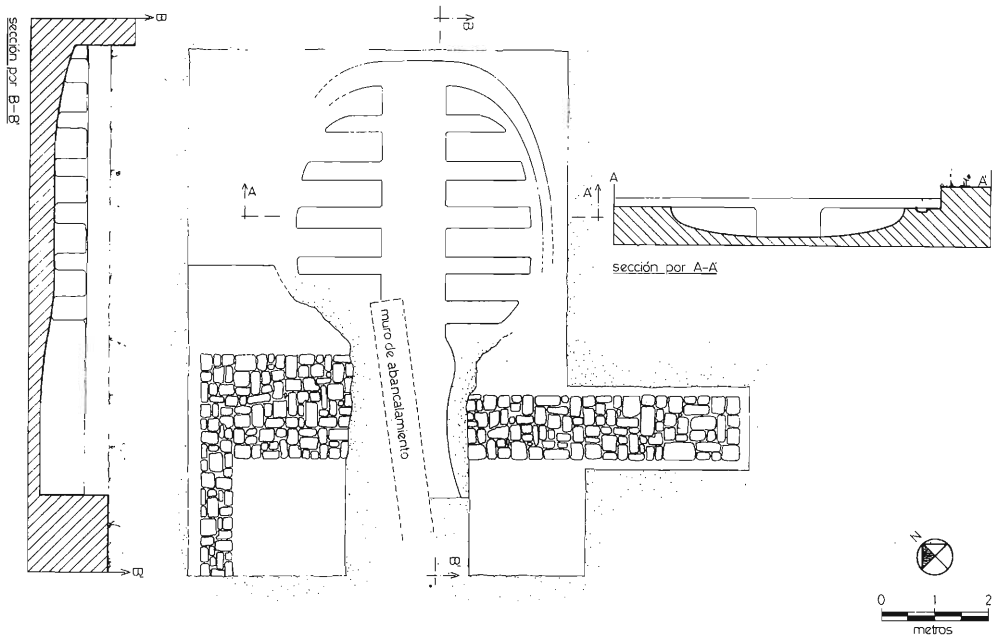


Fig. 5. Planta del Sector III con el horno cerámico.

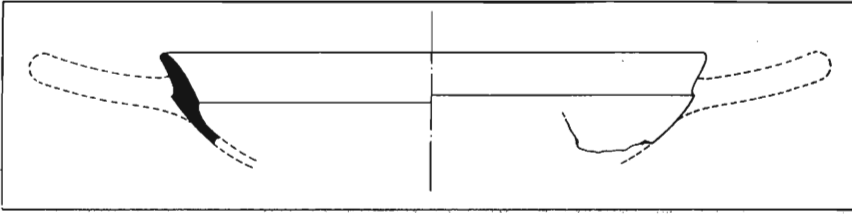
y con la zona de reposo reservada. También está reservada una línea en la unión del cuerpo con el pie. El resto del fragmento cubierto de barniz. La decoración impresa en el fondo interno del vaso, de la cual se conserva un palmeta y parte de una ancha franja de estrías a rodillo. El diámetro en la base es de 93 mm., aunque la dimensión máxima del fragmento es de 32 mm. Su cronología corresponde a principios del siglo IV a. de C. (Fig. 6,2)

El tercero es un fragmento informe de *skyphos* ático de barniz negro intenso y menos brillante, tiene una dimensión máxima de 35 mm. y una curvatura que responde a un diámetro de 74 mm. La cronología responde también a la primera mitad del siglo IV a. de C.

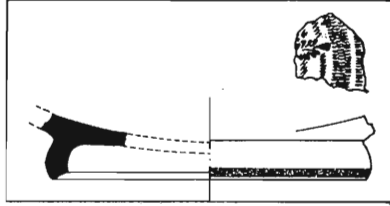
*Cerámica campaniense.* El nombre más adecuado para todas las formas de vasos con barniz negro que preceden a la época de Augusto es el de cerámica campaniense, que en España encontramos como importación típica de los primeros tiempos de la romanización; en los siglos III y II. Tras los militares que realizaban la conquista del país, llegaban los mercaderes con sus naves *onerariae* transportando grandes cantidades de productos del sur de Italia: la Campania.

En el yacimiento de Mas d'Aragó solamente hemos localizado, y en superficie, dos diminutos fragmentos informes de cerámica campaniense B. Estos pequeños fragmentos, aunque no nos definen ninguna forma concreta, nos señalan un dato importante: la sustitución comercial que se produjo en el siglo III a. de C., del mundo griego por el romano.

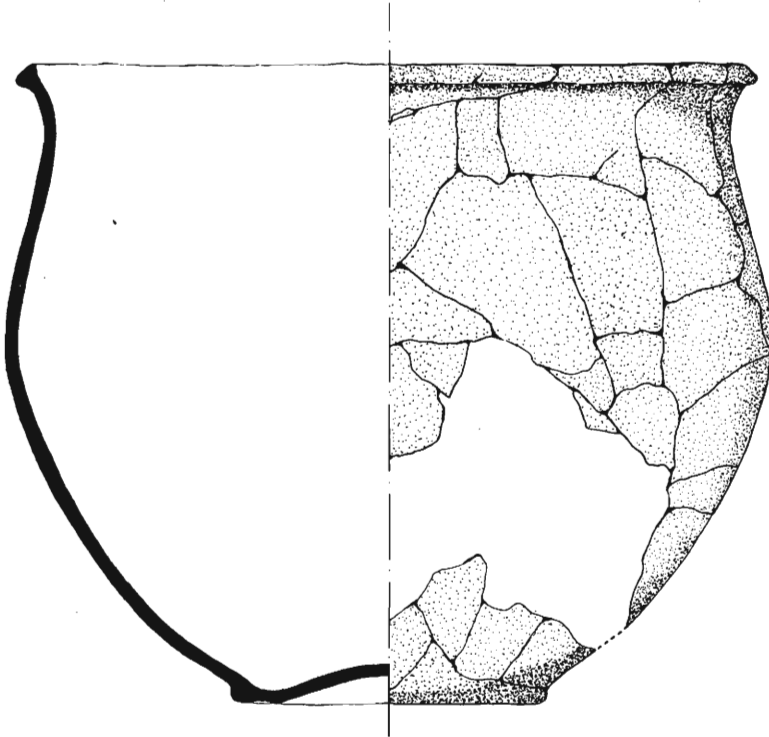
*Cerámica ibérica.* El Sector II es el que, con gran diferencia, más cerámica ibérica ha dado. Pero intentar ofrecer una cronología, así como un tipología real del yacimiento,



1



2



3

Fig. 6. 1. Frag. de kylix, tipo *inset lip*. 2. Frag. de pie de cerámica ática, decorado con palmeta y estrias.  
3. Vasija de cerámica comun hallada en el Sector I, estructura circular A.

en el estado actual de las investigaciones sería arriesgado por nuestra parte. Sin embargo sí podemos aproximarnos a ella en base a sugerencias y paralelismos que nos ofrecen otros materiales exhumados en los yacimientos de la comarca. Todo ello nos orienta hacia un horizonte cultural y cronológico que comenzaría a finales del siglo V para continuar durante todo el siglo IV y III, perdurando sus formas hasta el cambio de Era. Podríamos decir que en este último momento, perduran aun cerámicas ibéricas que irán perdiendo progresivamente su importancia a manos de los nuevos productos salidos de los alfares que impondrá la colonización romana.

*Sigillatas itálicas.* En el Sector I se han encontrado cinco fragmentos de cerámica sigillata aretina, entre las que destacamos un borde carenado forma 15/17 con decoración aplicada. La presencia de cerámica aretina en este yacimiento nos señala, entre otras consideraciones, un marco cronológico preciso: segunda mitad del siglo I a. de C.

En los años 30 a 25 a. de C. aparece la primera *terra sigillata*. Se encuentra en Arezzo (Toscana), durando hasta el año 20 de la Era. Corresponde a la época de Augusto.

*Sigillatas sud-gálicas.* Solamente se han localizado tres pequeños fragmentos de *terra sigillata sud-gálica*, dos de los cuales pertenecen al mismo recipiente. El hallazgo se hizo en superficie y en los alrededores del Sector III.

Estas cerámicas se caracterizan por estar decoradas con alineamientos horizontales de hojas, dispuestas en sentido vertical y enmarcadas entre dos líneas de puntos. En uno de los fragmentos se puede ver un medallón de puntos con el relieve de un pato inscrito.

Consideraciones cronológicas: Cuando los talleres de Lyon, ligados a los talleres aretinos, se encuentran en plena actividad (primer cuarto del siglo I d. de C.), se establecen en el sur de la Galia los primeros establecimientos que producen formas cerámicas de barniz rojo, independientemente de los centros itálicos. Dichas cerámicas se producen durante los siglos I y II para extinguirse de una forma relativamente brusca a partir de la primera mitad del siglo III, en el que se generalizan las producciones locales.

*Sigillatas hispánicas.* Imitando a los talleres de la Galia, también se fabrica en Hispania cerámica de barniz rojo. Sus talleres mantuvieron su actividad desde mediados del I, hasta finales del IV (hispánicas tardías), y se dedicaron, casi exclusivamente a surtir el mercado interior de la Península. Mientras tanto siguen llegando a las costas levantinas cerámicas itálicas, sud-gálicas y, desde finales del siglo I, las llamadas cerámicas sigillatas claras.

De las sigillatas hispánicas, las más recogidas, en nuestro yacimiento, corresponden a las formas Drag. 27, 29 y 37 con decoración de rosetas y círculos sencillos y dobles formados por cuerdas o líneas partidas. En cuanto a las hispánicas lisas las formas entran dentro de los tipos Drag. 24/25 y 15/17. Las hispánicas tardías corresponden a los tipos llamados de Clunia, y entre ellos los más abundantes corresponden a fragmentos de carenas y bases.

*Sigillatas claras.* El estudio de estas cerámicas está sólo iniciado, pero sí podemos adelantar que entre los fragmentos observados se distinguen con bastante claridad tres grupos: las llamadas claras A, C y D. Se trata de un nuevo y distinto tipo de cerámicas con un barniz rojo anaranjado o rojo claro, que aparece por toda la cuenca del Mediterráneo occidental como cerámica de mesa.

Lo que nos parece más importante resaltar respecto a la presencia de estas cerámicas en Mas d'Aragó, es que señalan una continuidad en la ocupación, superando incluso la destrucción y momentáneo abandono, que se produjo cuando la crisis del siglo III.

El hallazgo de un fragmento de borde y labio de un recipiente correspondiente a la forma 91-A2 de Hayes, y fechado por éste en la última mitad del siglo V, lo atestigua<sup>6</sup>.

*Otras cerámicas.* En el siglo V terminan las sigillatas claras, y se retorna al fuego reductor que provoca la producción de la cerámica gris coetánea poco más o menos, de la caída del Imperio de Occidente. En España es ya de época visigótica. Pues bien, también ha aparecido un pequeño fragmento estampillado de estas características que, junto a otros de época musulmana, encontrados en superficie, hace perdurar el yacimiento hasta bien entrado el siglo X.

*Anforas.* La mayor parte del material cerámico (tanto encontrado en superficie como exhumado en la excavación), pertenece a fragmentos de ánforas. Junto a ellas han aparecido gran cantidad de fragmentos de *tegulae* e *imbrices* hechos con la misma arcilla de color ocre rosácea, fina y homogénea con una ligera inclusión de mica dorada. Esta particularidad (la de la inclusión de mica en la pasta), nos favorece, en gran manera, la identificación de las arcillas cocidas en este alfar, ya que conocemos el lugar de extracción de la arcilla (que sigue estando en explotación), distante unos cuatrocientos metros del lugar, y cuya arcilla contiene estas diminutas partículas de mica que, con su brillo peculiar, denuncian inmediatamente su procedencia.

Independientemente de la existencia de un centro de producción de ánforas, cuya presencia ha quedado demostrada por el descubrimiento de la planta del horno antes citada, se han encontrado también algunos fragmentos de ánfora que pertenecen a otros centros de producción. Entre ellos cabe destacar la presencia de una asa perteneciente a una ánfora incluida en el grupo de las greco-italicas, clasificadas por Dressel como 1-A, y con una cronología de 220-180 a de C.

La pasta cerámica presenta unas finísimas inclusiones negras de augita. La presencia de roca volcánica, y particularmente augita, nos permite conocer el centro de producción de estas ánforas, localizado en el área de vulcanismo tirrénico y más concretamente circunscrito a la zona del monte Amiata y Vesubio.

Esta ánfora estaba destinada al transporte de vino y con una difusión esencialmente litoral, a pesar de que hemos podido localizar una de ellas en el interior de la provincia de Castellón y más concretamente en Tirig.

Uno de los hallazgos más espectaculares fue el descubrimiento de un par de ánforas muy fragmentadas, de las cuales se ha podido reconstruir una, casi en su totalidad. La otra ha posibilitado una reconstrucción equivalente al 50 % del total. Estas ánforas pertenecen al tipo denominado Dressel 1 - Pascual 1, de lo que resulta que nos encontramos ante un nuevo centro productor de este tipo de ánforas y que además se trata del más meridional conocido en la Península rebasando incluso la frontera del Ebro. El centro más meridional conocido hasta el momento era el de Tivissa (en cuyo testar apareció también Dr. 1 - P. 1), pero que se encuentra al norte del Ebro (Fig. 7)

Por los datos que disponemos, hasta el momento, y a la espera de la excavación del testar, la producción mayoritaria de este alfar consistió en la fabricación de ánforas del tipo Dressel 2/4, siguiéndole en proporción inferior la de los tipos Dressel 7/11, 28, 1C y Pascual 1. Todas estas ánforas están perfectamente documentadas por

6. J.W. HAYES, *Late roman pottery*, pags. 140-144. London. 1972.

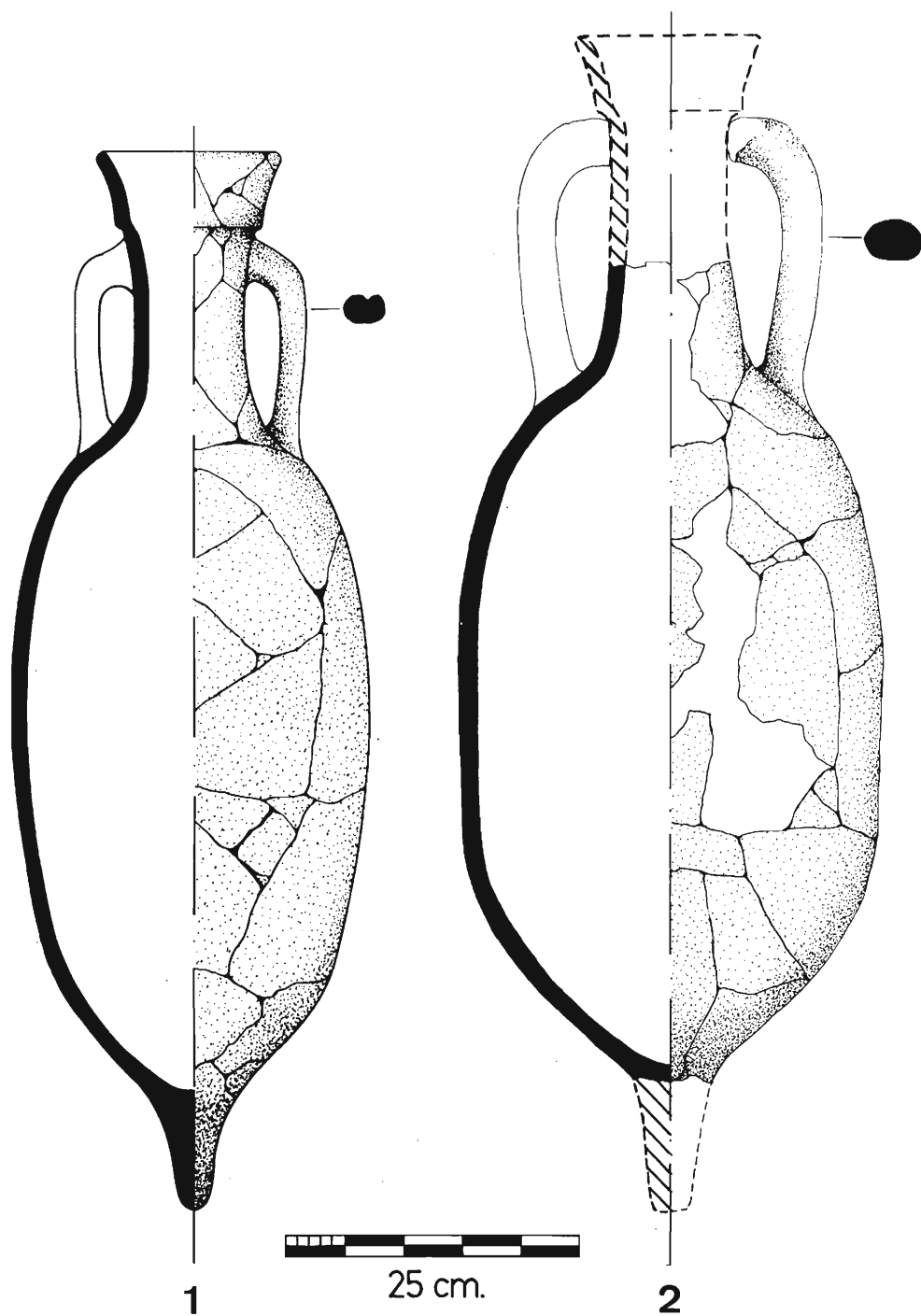


Fig. 7. Anforas vinarias del Sector I. 1. Dressel 1, Pascual 1, s. I. 2. Variante de Dressel 1, Pascual 1, s. I.

numerosos hallazgos, quedando a pesar de todo algunos fragmentos que no hemos mencionado aquí, por parecernos su interpretación arriesgada.

Sobre el contenido de las ánforas parece evidente que, por el porcentaje estudiado, consistía en vino, si hacemos excepción de la forma Dressel-28 y a las 7/11 que parece, en un principio, que estaban destinadas a la contención de salsas de *garum* o de salazones. Pero el que aparezcan estos últimos tipos de ánfora en un yacimiento alejado de la costa unos 12 Kms., nos debe hacer replantear si en la costa de la Tarraconense estaban dedicadas a este contenido. La pervivencia, por otra parte, de cerámicas de tradición ibérica, realizadas con la misma arcilla con la que después tornearán las ánforas romanas, nos indica que antes de la llegada de los romanos la zona estaba ocupada por nativos que irían adoptando paulativamente las costumbres romanas. Con esto queremos decir que este asentamiento desarrolló, en líneas generales, un tipo de explotación prerromano que posteriormente irá siendo determinado por todo un proceso de aculturación, en un sentido amplio, impulsado por el dominio de Roma. Este proceso culminará con la integración de otras muchas áreas como ésta en una economía de carácter más amplio e internacional.

Por lo que hace a las estampillas sabemos, por el momento, que se utilizaba una con la inscripción HERO. Esta está localizada sobre un fragmento de cuello de una ánfora Dressel 2/4 pasada de cocción, por lo que la procedencia es indudable. En el estado actual de las investigaciones no nos atrevemos más que a insinuar una posible contracción de otras estampillas con la inscripción HERENIUS OPTATUS. Pero esto es sólo una hipótesis de trabajo que adelantamos aquí, pero sin suficiente sustentación por el momento. Desconocemos, por tanto, la posible área de difusión de estas estampillas, así como si se trataba de una industria cerámica independiente o bien de un alfar asociado a una importante villa agrícola, opción ésta, que parece la más probable.



Fig. 8. Estampilla sobre fragmento de cuello de una ánfora Dressel 2/4.

#### HALLAZGOS NUMISMATICOS.

En el interior del recinto termal del Sector I, apareció un tesoro de monedas de época alto y bajo imperial, cuya relación detallamos a continuación:

2 sestercios Adriano .....	117-138
1 sestercio Faustina I .....	138-141
1 sestercio Diva Faustina .....	después de su muerte en 141
2 sestercios Marco Aurelio .....	161-180
1 sestercio Faustina II .....	reinado de Marco Aurelio
1 sestercio Alejandro Severo .....	222-235
1 sestercio Maximino Pio .....	235-238
1 sestercio Gordiano III .....	238-244
1 antoniniano Filipo I .....	244-249
1 sestercio Trajano Decio .....	249-251
1 sestercio Valeriano .....	253-260

3 antoninianos Valeriano .....	253-260
25 antoninianos Galieno .....	253-268
6 antoninianos Salolina .....	reinado de Galieno
3 antoninianos Julius Quietus .....	muere en 262 (usurpador)
3 sestercios frustres .....	(?)

Suman un total de 53 monedas divididas en: 38 antoninianos y 15 sestercios.

Se encontraron, además, en superficie, un antoniniano de Claudio II el Gótico y otro con leyenda frustra; quizá de Constantino o de Constante.

También nos interesa señalar que el tesorillo fue escondido dentro de una bolsa de tela, de la cual hemos podido recuperar un pequeño fragmento extraordinariamente bien conservado.

Este tesorillo del Mas d'Aragó nos señala una fecha *post quem* muy precisa: la última acuñación, y además la más abundante, consiste en 25 antoninianos del emperador Galieno y 6 de su esposa Salonina.

Si consideramos que Galieno reinó entre 253-268, comprobamos que coincide exactamente con la fecha de la primera invasión de francos y alamanes sobre Hispania, que parece discurrir entre 260 y 264, y que coincide exactamente con la fecha de la ocultación.

El recinto termal queda sellado por este tesorillo que certifica, sin ninguna duda, su no utilización en época posterior. Pero el que apareciera en superficie otra moneda de época posterior (Claudio II el Gótico reinó entre 268 y 270), nos indica su rápida reocupación una vez pasada esta oleada destructora. Mas d'Aragó volvió a rehacerse, pero no estamos, por el momento, en condiciones de conocer como superó aquel período de crisis.

Confiamos en que sucesivas campañas de excavaciones arqueológicas aporten más luz sobre esta etapa de la historia de nuestro yacimiento.

## CONSIDERACIONES FINALES

En el estado actual de las investigaciones no podemos hablar de conclusiones por ser éste un informe de un trabajo que se halla en curso, y prácticamente en el comienzo. Es por esto que, a modo de consideraciones, solamente queremos pronunciar sobre el enorme interés que, un yacimiento de estas características presenta para el conocimiento de la historia de nuestra región.

Nos encontramos ante un asentamiento con una perduración realmente extraordinaria: más de mil quinientos años, sin prácticamente períodos de abandono. El dato más antiguo lo hace remontar al siglo V a. de C., para llegar, por lo menos al siglo X de la Era.

Esto posibilita el conocimiento de la historia de la región ilercavónica, prácticamente desde su inicio para abarcar toda la romanización y llegar incluso a momentos tan desconocidos como la Alta Edad Media.

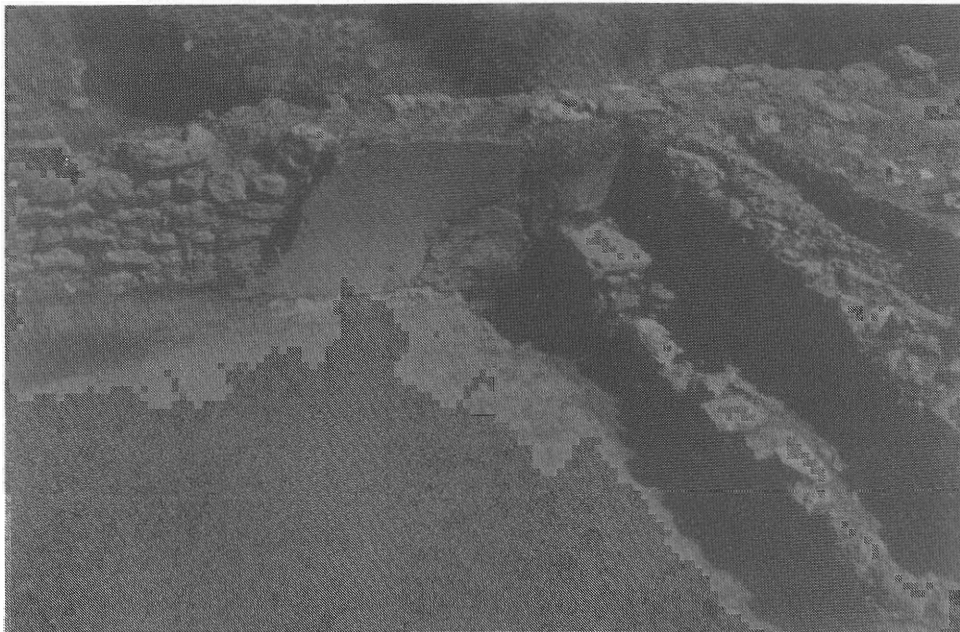
## LAMINA I



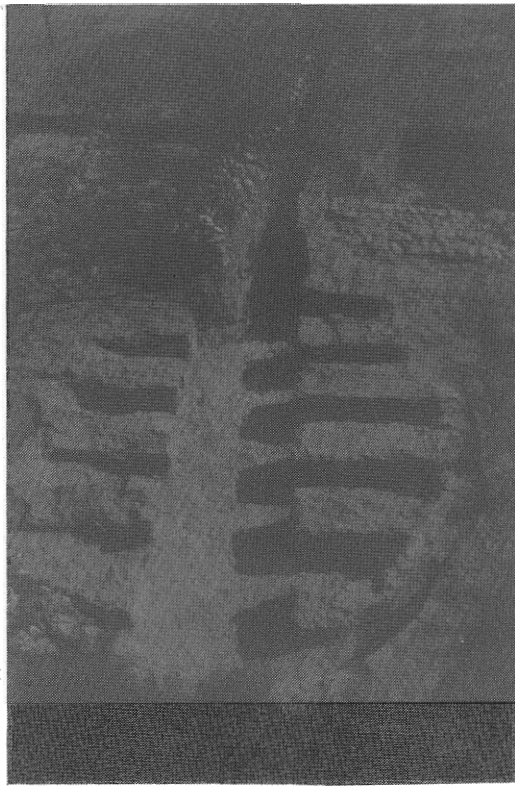
Hallazgo de una ánfora Dressel 1 - Pascual 1 en la zona perimetral del Sector I.



LAMINA II

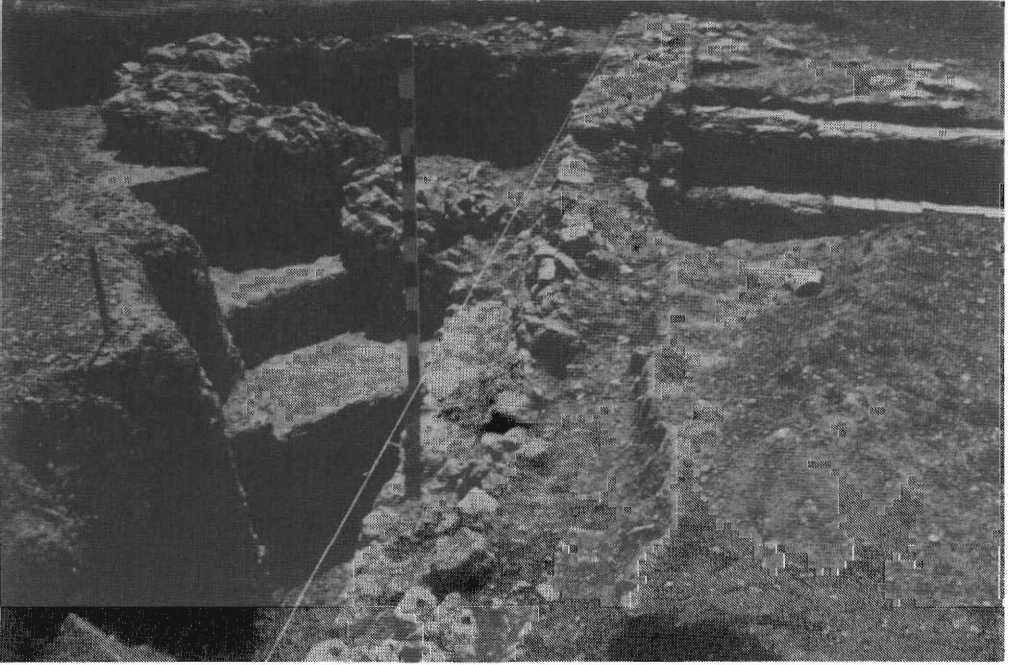


1. Detalle interior de la piscina.



2. Vista del horno cerámico descubierto.

## LAMINA III

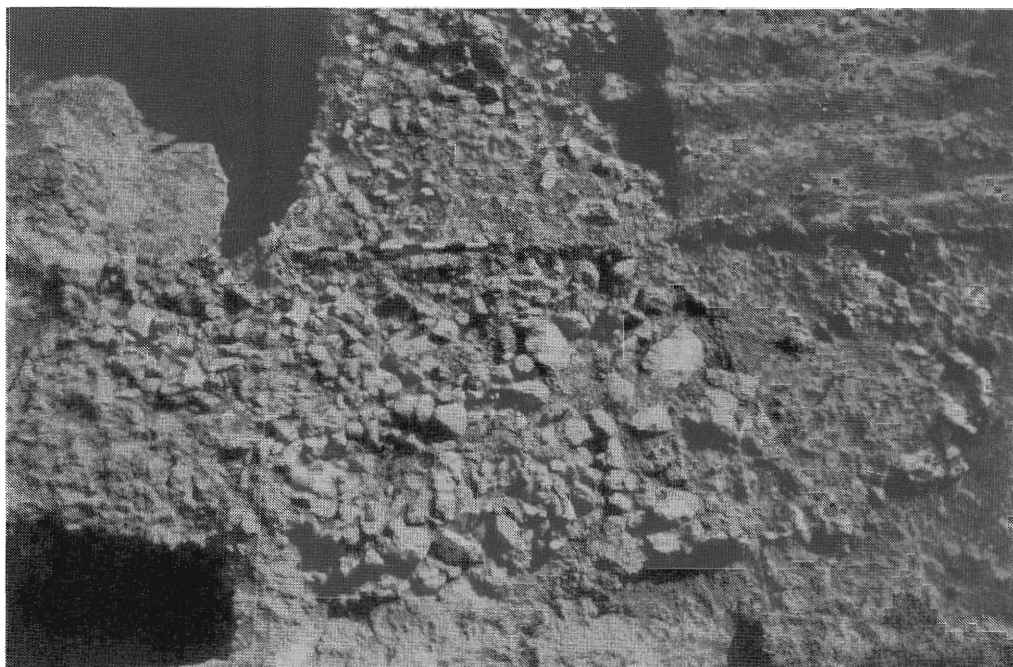


1. Vista de detalle del Sector I.



2. Detalle de la piscina al iniciarse su excavación.

LAMINA IV



Vistas de la excavación en el Sector II.

